

# Un magistral Atlético arrolló al Madrid en el derbi de la capital

Un magistral Atlético y un no menos estelar Julián Alvarez enterraron la crisis del equipo rojiblanco y se llevaron por delante al líder, el Real Madrid, con un triunfo de categoría. El delantero, genial, levantó un partido que se le puso cuesta arriba al Atlético cuando Guler firmó el 1-2. Entonces surgió el argentino, otra vez estelar como ante el Rayo Vallecano, para anotar dos tantos, después del 2-2 de Sorloth, que encaminaron una goleada de prestigio y que cerró Griezmann con un 5-2 histórico.

Otra vez fiel a su historia, a su genética, el Atlético fue capaz de lo más difícil y después de un comienzo de temporada nefasto, a la séptima pegó un puñetazo en la mesa con una victoria contundente, de casta, ante el rival de la capital en un encuentro en el que goleó al Real Madrid (5-2) por juego, coraje y corazón.

Con las sorpresas de Jude Bellingham, en detrimento del argentino Franco Mastantuono, en el once inicial del Real Madrid, y de Alexander Sorloth en el Atlético, comenzó el derbi capitalino con emoción, tensión y un mejor equipo de largo, el local.

Sorloth, muy cuestionado por su pobre comienzo de campaña, afrontó su tercera titularidad del curso. El penalti cometido ante el Alavés, la expulsión ante el Mallorca y ocasiones muy claras desperdiciadas ante el Elche o aquel cabezazo en Anfield ante el Liverpool en la Liga de campeones pesaban como una losa sobre el 9, al que Simeone le concedió una ocasión de oro ante el Real Madrid para reivindicarse.

Comenzó mucho mejor el Atlético, que sorprendió al líder de la competición en casi todos los aspectos. En intensidad, en velocidad, en anticipación. Y con la posesión empezaron los rojiblancos a tejer ocasiones. Una tras otra y en muchas de ellas con el gigante noruego como protagonista.

Parecía otra vez despistado Sorloth, fuera del partido, en contraste con sus compañeros, enchufados al duelo como si del último se tratase. Imperial Llorente en tareas defensivas como tercer central y en ataque como lateral. Un portento físico.

Encomiables y brillantes Koke y Barrios en el doble pivote atlético. Los dos son orgullo del club. En un fútbol mercantilizado al máximo, Koke y Barrios representan la cantera y el sentimiento rojiblanco en la hierba. El primero, madrileño de Vallecas. Barrios, de Moratalaz. Dos fenómenos en la sala de máquinas del Metropolitano.

La tuvo Sorloth, tras un esplendoroso servicio de Hancko, de campo a campo, para dejar al 9 solo delante de Courtois. Al noruego, lento, le robó la cartera Militao y le arrebató un tanto que parecía clarísimo. Poco después un cabezazo suyo salió alto por poco.

Fueron las dos primeras muescas de un Atlético que desbordaba al Madrid, impotente ante el arranque del rival. Hasta que se llegó al 1-0. Giuliano centra al área y Le Normand conecta un cabezazo que bate a Courtois. El tanto hacía justicia a lo visto. Eran los mejores minutos del Atlético.

No sabía que hacer el equipo de Xabi Alonso, que poco a poco intentaba dormir el empuje rojiblanco con una posesión inocua. Pero surgió Mbappé, su indiscutible estrella para de la nada hacer el tanto del empate.

Servicio de Guler, despiste de Lenglet y el francés enfila a Oblak para batirle de disparo cruzado. 1-1. Minuto 25. El octavo gol del internacional galo en LaLiga.

Era la primera ocasión visitante y terminó en gol. Si duro era el castigo para los de Simeone, Guler se encargó de remontar poco después. Tremendo el error de Le Normand en un mal despeje de cabeza, balón para Vinicius, que recorta dentro del área al propio Le Normand y a Llorente y cede a Guler, muy cerca del punto de penalti, para que bata a Oblak. (1-2 m. 37).

El golpe no amedrentó al Atlético. Otra vez intenso, colgando balones al área del Real Madrid, con sus centrales inseguros. El VAR le anula un tanto a Lenglet por mano hasta que irrumpe Sorloth. Fantástico el centro de Koke buscándole y no menos espectacular el cabezazo del noruego (2-2). De liberación el festejo del delantero.

El Atlético había sido mejor en la primera mitad y el empate sabía a poco. Y con la misma energía saltó al césped en el segundo acto. A los cuatro minutos de comenzado, Guler levanta mucho la pierna dentro del área y golpea en la cabeza a Nico. Penalti. Lanza Julián Alvarez y gol. 3-2 y explosión en la grada.

Otra vez capaz de lo más complicado, el Atlético había remontado. Movi6 el banquillo Xabi Alonso. Al c6sped Mastantuono y Camavinga, adem6s del obligado de Asencio por el lesionado Militao en el descanso.

Pero el Atlético era mejor. Tuvo Sorloth la sentencia, pero volvi6 a fallar lo m6s f6cil y Juli6n volvi6 a frotar la l6mpara m6gica. Falta al borde del 6rea y golazo del argentino. 4-2, minuto 63.

Fue entonces cuando el Atlético cedi6 la pelota. Ya hab6a que dejar pasarlos minutos hasta el final. Y lo hizo con solvencia, sin sufrir, moviendo el bal6n con calidad hasta que todav6a tuvo Griezmann tiempo de anotar el quinto para firmar una goleada hist6rica, incontestable, de calidad y de orgullo, ante el delirio de un estadio entregado y que se vuelve a ver en la lucha por la liga.

UR